

La ética periodística en la primera década del siglo XXI: un mapeo de ocurrencias¹

Ética jornalística na primeira década do século XXI: um mapeamento de ocorrências

Journalistic ethics in the first decade of this century: a mapping of occurrences

Rogério Christofoletti²

Marianne Oliveira Ternes³

Resumen *Este trabajo presenta un mapeo de cómo el tema de la ética periodística se describe en el período 2001 a 2010 en la página web del Observatório de Imprensa (OI), el más tradicional mediawatcher en América Latina. Esta investigación se centra en los impactos potenciales de los avances tecnológicos en la práctica de los periodistas y de conducta profesional en apoyo de sus decisiones y comportamientos. Estamos interesados en analizar la forma cómo la base ética del periodismo han ido cambiando en los últimos años con la aparición de nuevas tecnologías de información y comunicación.*

Palabras-clave: *Valores éticos. Dilemas éticos. Conducta de los periodistas. Deontología. nuevas tecnologías.*

Resumo *O trabalho apresenta um mapeamento de como o tema da ética jornalística foi descrito no período de 2001 a 2010 no site do Observatório da Imprensa (OI), o mais tradicional veículo de crítica de mídia da América Latina. Esta pesquisa se concentra em possíveis impactos dos avanços*

¹ A version of this article was approved for the presentation on the XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de Comunicación (Alaic) [XI Latin American Congress of Communication Investigators], which took place in May 2012 in Montevideo (Uruguay). Inedited text.

² Professor of the Departamento de Jornalismo na Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) [Department of Journalism of the Federal University of Santa Catarina]. Coordinator of the Posjor – Programa de Pós-Graduação em Jornalismo/UFSC [Postgraduate Program of Journalism Courses] and researcher of the CNPq [Conselho Nacional de Pesquisa Científica] [National Council for Scientific and Technological Development]. E-mail: rogerio.christofoletti@uol.com.br

³ Student of the Journalism Course of UFSC – Universidade Federal de Santa Catarina [Federal University of Santa Catarina]. Scholarship holder of Iniciação Científica [Scientific Initiation] (Pibic-CNPq - Programa de Iniciação Científica – CNPq) [Scientific Initiation Program – CNPq]). E-mail: mariannetermes@gmail.com

tecnológicos no exercício profissional dos jornalistas e na sustentação deontológica de suas escolhas e condutas. Interessa-nos analisar como as bases éticas do jornalismo vêm se modificando nos últimos anos, e se há um redimensionamento desses valores com a emergência de novas tecnologias de informação e comunicação.

Palavras-chave: *Valores éticos. Dilemas éticos. Conduta dos jornalistas. Deontologia. Novas tecnologias.*

Abstract *This work presents a mapping of how the issue of journalistic ethics was described in the period 2001 to 2010 on the website of Observatório da Imprensa (OI), the most traditional vehicle for critical media in Latin America. This research focuses on potential impacts of technological advances in the practice of journalists and professional conduct in support of their choices and behaviours. We are interested in analyzing how ethical bases of journalism have been changing in recent years, and if there is a scaling of these values with the raising of new information and communication technologies.*

Keywords: *Ethical values. Ethical dilemmas. Conduct of journalists. Deontology. New technologies.*

Data de submissão: 11/04/2012

Data de aceite: 20/04/2012

¿De qué forma las transformaciones provocadas a partir de las nuevas tecnologías de información y comunicación se traducen en las conductas de los periodistas? ¿Cómo el desarrollo tecnológico incide en la ética de estos profesionales? Estos dos cuestionamientos nos motivaron a buscar comprender mejor cómo la ética periodística y sus entornos se organizan actualmente. Tomamos como parámetros las ocurrencias de deslices éticos, la emergencia de dilemas en la profesión, escándalos y casos polémicos ocurridos en la primera década del siglo XXI. La abarcadura del período permite una sedimentación mínima de elementos que ayuden a componer el escenario ético en la profesión, algo que nos permita entrever como periodistas están teniendo sus comportamientos y conductas alterados por la re-configuración de sus rutinas, ambientes y contextos de trabajo. Es evidente que el período contemplado no es totalizante, pero ya posibilita un muestreo de los fenómenos que rondan en torno al tema.

Un mapeo de ocurrencias en el campo de la ética profesional es una etapa importante para la actualización del escenario, siendo necesarias también otras incursiones, como la identificación de los valores éticos predominantes, la observación de su vigencia en reglas consagradas por la categoría, la sistematización de los principales debates sobre las conductas en el ambiente profesional y la consecuente reorganización de los componentes de una ética emergente y en fase de consolidación. Particularmente, estamos involucrados en estas tareas⁴, pero, para el objetivo de este trabajo, nos vamos a detener a presentar las líneas principales de un mapeo de las ocurrencias que tratan de ética periodística.

No es demasiado afirmar que el desarrollo tecnológico en el campo de la comunicación y la ampliación de posibilidades de expresión provocaron transformaciones en las formas de sociabilidad y comunicabilidad humanas. Estos cambios parecen se extender ininterrumpidamente

⁴ Estos esfuerzos están previstos en la investigación "Redimensionamiento de valores éticos no jornalismo a partir de impactos tecnológicos" [Redimensionamiento de valores éticos en el periodismo a partir de los impactos tecnológicos], iniciada en 2010 y que debe se extender hasta 2013, con recursos del CNPq. [Conselho Nacional de Pesquisa Científica [Consejo Nacional de Investigación Científica] Algunos de los resultados están en CHRISTOFOLETTI (2011), CHRISTOFOLETTI; OLIVEIRA (2011) y KARAM; CHRISTOFOLETTI (2011).

en los días actuales, en la medida en que son presentadas al público herramientas y sistemas que incentivan la participación en el proceso comunicativo. Sitios de relaciones, blogs y microblogs, servicios de compartimiento de archivos, entre otros, han permitido no sólo el acceso masivo a las potencialidades de Internet pero también estremecido protocolos tradicionales en la comunicación.

En la esfera profesional y en el mundo del trabajo del periodismo, al menos cuatro factores fueron determinantes para sensibles cambios: a) surgieron sistemas facilitadores de publicación de contenidos en Internet; b) se amplió el acceso a fuentes primarias de información; c) algunas etapas en el proceso de producción de la información pudieron ser reducidas; d) se crearon alternativas de encuentro de fuentes y públicos sin la mediación de terceros. Esto es, tareas que antes eran exclusivas de periodistas profesionales fueron descentralizadas, permitiendo que cualesquier otros usuarios del sistema tuviesen condiciones de desempeñarlas en algún nivel. Con cinco clicks y de forma gratuita, el sujeto puede crear un blog, un medio de comunicación en que pueda hacer fluir los contenidos que produce, adapta o reproduce, en segundos, el bloguero puede acceder a bancos de datos a que antes apenas los periodistas tenían acceso; sin intermediarios, el bloguero crea sus audiencias, se conecta a sus fuentes de información.

Combinados o actuando de forma aislada, los cuatro factores arriba mencionados provocan discusiones sobre la importancia, la necesidad y la función de los periodistas en la actualidad. El ciudadano común no dependería más de canales periodísticos para sentir sintonizado con los hechos del cotidiano. De forma extrema, podría prescindir de este contingente profesional.

Descontadas las exageraciones, tres planos son comúnmente observados frente a las nuevas configuraciones: a) cambios en el perfil del periodista y la necesidad de su rápida adaptación a nuevos papeles, aspectos explorados por Gillmor (2004), Deuze (2006), Palacios (2007), Salaverría & Avilés (2008), y Mancini (2011), entre otros; b) actuali-

zaciones en los desafíos y preocupaciones éticas en el área, temas tratados por Friend & Singer (2007), Ess (2009) y Foreman (2010), por ejemplo; c) transformaciones estructurales y un virtual ocaso del periodismo, reflexión realizada por nombres como Meyer (2007), Scherer (2008-2009) y Bird (2009).

Complejo, el escenario incita indagaciones en torno de los avances tecnológicos, pero también implicaciones políticas, sociales y deontológicas. Las implicaciones políticas y sociales están ligadas al campo de la ciudadanía, de la democracia y del derecho a la comunicación. Esto es, acceso pretendidamente universal a Internet, multiplicación de fuentes de información y posibilidades concretas de acompañamiento público de actos políticos fortalecen los sujetos en el tejido social y refuerzan la dimensión del pacto democrático. Tales consecuencias son muy estimulantes del punto de vista analítico, pero no nos interesan ahora. Nuestra atención se concentra en los impactos de los avances tecnológicos en el ejercicio profesional de los periodistas y en la sustentación deontológica de sus elecciones y conductas. Nos interesa analizar cómo los valores de base del periodismo se están modificando en los últimos años, ya que el usuario común dispone de medios semejantes a los del periodista, pero no tiene sus mismos deberes deontológicos.

Un observatorio de los movimientos en el campo de la ética

Para efectuar un mapeo de las ocurrencias del campo de la ética en el área, recurrimos al Website del Observatório da Imprensa [Observatorio de la Prensa] (OI)⁵, proyecto brasileño que es la más antigua experiencia de media criticism de América Latina. Creado en 1996, a partir del Laboratório de Estudos Avançados em Jornalismo [Laboratorio de Estudios Avanzados en Periodismo] (Labjor)⁶, el OI ya surgió como vehículo de

⁵ <http://www.observatoriodaimprensa.com.br>

⁶ Detalles de la fase de creación del proyecto son narrados por Egypto & Malin (2008).

Internet. La World Wide Web daba sus primeros pasos en Brasil y, en abril de aquel año, era publicada la primera edición de lo que iría a ser el principal mediawatcher del país⁷, con actualización ininterrumpida en Internet. En la secuencia, el OI también ganó un programa semanal de TV y comentarios radiofónicos diarios, todos retransmitidos por emisoras públicas. Como lo atestan Egypto & Malin, “el OI se convirtió en una historia de éxito hecha con medios franciscanos y conceptos poderosos” (2008, p. 178).

A lo largo del tiempo, el OI ha desarrollado características de una “arena” de debates (cf. ALBUQUERQUE; LADEIRA; SILVA, 2001), con la publicación de artículos de ciudadanos y profesionales del área y del noticiario dirigido al campo. Para Braga (2006), el OI emprende un “esfuerzo de abarcadura de interlocución”, estampado en la “diversificación de temáticas y de tipos de abordaje de las cuestiones periodísticas, en la ampliación de enfoque para otros medios de comunicación, en la búsqueda de abordajes variados, en las relaciones apuntadas entre cuestiones de la prensa y cuestiones de sociedad y el hecho de dirigir hablas a públicos diversificados” (2006, p. 132).

Sin perder de vista la longevidad de la experiencia, su éxito, su influencia y absorción junto al mercado de periodismo y comunicación, y llevando en consideración también lo acumulado construido en esos dieciséis años de circulación, tomamos el OI como un banco de datos para el mapeo de ocurrencias sobre ética.

En el período investigado, el website publicó 52463 textos en 517 ediciones, a saber:

⁷ Evidentemente, el *Observatório da Imprensa* no es el único canal de análisis y crítica de los medios de comunicación brasileños. Angela Loures emprende lo que llama una “pequeña historia de la crítica de medios de comunicación en Brasil”. Conferir otros actores y capítulos de esta narrativa en Loures (2008).

Tabla 1 - Datos de publicación del Observatório da Imprensa entre 2001 y 2010.

Año	Numeración de las ediciones	Ediciones	Artículos publicados
2001	de 105 a 152	47	4454
2002	de 153 a 204	52	5059
2003	de 205 a 257	53	5333
2004	de 258 a 309	52	5200
2005	de 310 a 361	52	5161
2006	de 362 a 413	52	4934
2007	de 414 a 465	52	5195
2008	de 466 a 518	53	5434
2009	de 519 a 570	52	6128
2010	de 571 a 622	52	5565
-	-	517	52463

Fuente: Datos contabilizados a partir del *website* del OI

Los más de 52 mil artículos están distribuidos en catorce secciones, con textos opinativos, analíticos e informativos. Braga (2006, p. 111) propone un cuadro organizacional de las secciones en el OI, sugiriendo que exista un “núcleo de crítica a la prensa”, circundado por núcleos de “objetos complementares de observación”, de “interacción con sectores formadores”, de “articulación con la sociedad/lectores”, de “articulación crítica entre prensa y sociedad” y de lo “que se publica sobre el tema ‘prensa’”.

Después de sucesivos pre-tests para la recolección de los datos, optamos por trabajar apenas con cuatro secciones – *Imprensa em Questão* [*Prensa en Cuestión*] *Jornal de Debates*, *Monitor da Imprensa* [*Monitor de la Prensa*] y *E-noticias* –, por entender que estos espacios reúnen los textos que trataban de la temática de la ética y de aspectos relacionados con las tecnologías en el área. Por el esquema de Braga, contemplamos los núcleos “crítica a la prensa”, “objetos complementares de observación”, “articulación crítica entre prensa y sociedad” y “lo que se publica

sobre el tema ‘prensa’”, lo que nos garantiza abarcadura y equilibrio entre contenidos opinativos, analíticos e informativos.

Los procedimientos metodológicos de recolección de las ocurrencias siguieron los pasos apuntados por Bardin (1977) y Krippendorff (1990) en el análisis de contenido. Todos los textos publicados en las secciones definidas, en el período determinado, fueron separados para lectura, siendo hecha la selección de los artículos que tratasen del tema de la ética periodística⁸. Valores, principios, conductas, deslices, errores, abusos, crímenes, violaciones, preocupaciones, tendencias, desviaciones, recomendaciones, códigos deontológicos, casos y conceptos ligados al tema fueron usados para la identificación de textos. Al final de la recolección de los datos, llegamos a un conjunto de 1059 textos que trataban del asunto, lo que provocó una nueva lectura del *corpus* a fin de identificar coincidencias, afinidades temáticas y proximidades conceptuales. Después de esta etapa, pasamos a formular categorías que pudiesen reorganizar los datos de manera a observar con más nitidez las ocurrencias. La lista que se fue componiendo – por diversas razones – acabó se tornando una lista de “pecados” de los periodistas, de vicios y violaciones de normas éticas.

Para llegar a las categorías, recurrimos a autores que ya listaron vicios, como Meyer (1989), Hulteng (1990), Goodwin (1993), Karam (1997), Marcondes Filho (2000), Ward (2004), Keeble (2006) y Bucci (2000; 2009). La lista ultrapasó dos decenas de clases, a las cuales añadimos otras, totalizando treinta categorías. Ellas no agotan los temas de la ética periodística, pero entendemos que cubren la casi totalidad de los casos.

Un mapa de las ocurrencias sobre ética

El inventario del período identificó 1059 textos en las cuatro secciones del OI que tratan explícita y directamente de ética periodística. Estas unidades fueron leídas y clasificadas en las 30 categorías ya mencionadas,

⁸ Agradecemos a Monique Paloma Teixeira Nunes, becaria de iniciación científica (Pibic-CNPq) y a la estudiante de maestría Cândida de Oliveira, que actuaron en la recolección de datos junto al *website* en 2010 y 2011.

Cuadro 1 - Categorías para análisis de las ocurrencias.

Imprecisión	Incorrección	Distorsión de la información	Manipulación de imagen	Filtración en el sigilo de las fuentes
Parcialidad o desequilibrio	Invasión de privacidad	Plagio	Sensacionalismo	Censura
Autocensura	Obtener ventajas como periodista	Encubrir fuentes, versiones o datos	Injuria	Calumnia
Difamación	Recibir regalos o agradados	Aceptar soborno	Impedir la manifestación de opiniones divergentes	Acumular funciones de asesor de prensa y periodista simultáneamente
Prejuicio	Oír apenas uno de los lados	Robar documentos	Usar identidades falsas/Ocultar	Usar cameras ocultas
Grabar declaraciones sin autorización de la fuente	Usar un <i>fake</i> de redes sociales para hacer materia	Violar e-mails privados	No rectificar la materia cuando hubiera error	Usar las redes sociales para difundir noticias erradas

Fuente: Clases reunidas por el autor.

reorganizando el material. En diversos casos, se percibió que una misma ocurrencia se encuadraba en más de una categoría, como en la historia de una noticia publicada por *Associated Press* en 2003 sobre la muerte de dos soldados norte-americanos en Bagdad. El ejército de los Estados Unidos acusaba la agencia de divulgar noticia falsa, unilateral y sensacionalista⁹. En situaciones análogas, el mismo texto recibió más de una categoría, lo que amplió el *quantum* de unidades de análisis para 1241.

Es importante destacar dos aspectos: a) aunque la recolección de los datos haya sido hecha en un *website* brasileño, los datos no se restringen

⁹ El reportaje traía informaciones no oficiales y de testigos desconocidos sobre degollaciones y mutilaciones de dos soldados, con crímenes practicados por un grupo en Bagdad. Las informaciones fueron después contestadas por el Ejército, que habría atribuido las muertes al incendio ocurrido en el vehículo en que estaban las víctimas. Esta unidad del *corpus* fue encuadrada en las categorías "Incorrección", "Sensacionalismo o exageración en la cobertura" y "Oír apenas uno de los lados". Más informaciones en "Ejército acusa AP de espallar artigo contestado" [Ejército acusa AP de esparcir, disponible en <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo021220032.htm>. Acceso en 02/02/2012.

a Brasil; b) un mapeo de este tipo es siempre incompleto, ya que lleva en consideración las menciones hechas por los autores que alimentan el sistema. El mapa no es el territorio, pero una representación, un recorte de él.

Clasificados los textos, se optó todavía por reagrupar las ocurrencias para facilitar el análisis de los datos. Las treinta categorías fueron reunidas en seis grupos:

Tabla 2 - Grupos y categorías por porcentaje de ocurrencia.

Grupo	Categorías	Ocurrencia
G1 – Aspectos directamente ligados a la información vehiculada	<ul style="list-style-type: none"> . Imprecisión = 78 casos . Incorrección = 138 casos . Distorsión = 179 casos . Encubrir fuentes, versiones, informaciones = 90 casos 	39%
G2 – Vicios de cobertura periodística	<ul style="list-style-type: none"> . Parcialidad o desequilibrio = 163 . Sensacionalismo o exageración = 102 . Prejuicio = 19 . Oír apenas uno de los lados = 17 	24,2%
G3 – Formas de impedimento del flujo de información	<ul style="list-style-type: none"> . Censura = 181 . Autocensura = 16 . Impedir manifestaciones divergentes = 2 	16,1%
G4 – Deslices éticos que coinciden con crímenes de prensa	<ul style="list-style-type: none"> . Injuriar = 22 . Calumniar = 31 . Difamar = 70 	10%
G5 – Ocurrencias ligadas a los nuevos medios de comunicación y a las nuevas tecnologías	<ul style="list-style-type: none"> . Manipulación de imagen = 17 . Invasión de privacidad = 31 . Plagio = 17 . Camaras ocultas = 04 . Grabar declaraciones sin autorización de la fuente = 08 . Usar un <i>fake</i> para hacer materia = 03 . Violar e-mails y telefonemas = 03 . Usar redes para diseminar informaciones falsas = 01 	6,8%
G6 – Demás desviaciones de conducta de los periodistas	<ul style="list-style-type: none"> . Filtración en el sigilo de las fuentes = 10 . Obtener ventajas como periodista = 05 . Recibir regalos = 04 . Aceptar soborno = 02 . Acumular funciones de periodista y asesor = 04 . Robar documentos = 02 . Usar identidad falsa/mentir no ser periodista = 11 . No rectificar materia cuando hubiese error = 11 	3,9%

Fuente: Datos recolectados y organizados por el autor a partir del *website* del Observatório da Imprensa.

GI abarca cuatro categorías que traducen características expresas de la información periodística vehiculada: imprecisión, incorrección, distorsión u omisión de sus partes. Esto es, las ocurrencias de este primer grupo evocan la ética cuando la noticia/información está inexacta, falseada, corrompida o incompleta, cuando el contenido comunicado contraría condiciones que son consideradas básicas e iniciales para la efectividad del periodismo.

Las categorías de GI rotularan casi 40% del *corpus*, lo que señala la preocupación de los autores publicados en el OI acerca de esos deslices y más todavía: la importancia que esa arena da a esos valores, prácticamente innegociables dentro del plan de la conducta ética de los periodistas. Como históricamente el discurso periodístico se desarrolló apoyado en corolarios como el de la verdad y de la fidelidad en la narración de los acontecimientos, no son tolerados datos cambiados, errados, por la mitad o ausentes. “Incorrección” e “imprecisión” mantienen algún parentesco y, a veces, llegan a ser tratadas equivocadamente como sinónimas. El reportero puede relatar un episodio correcto, pero con informaciones que no corresponden precisamente a lo que se dio, como en los primeros reportajes sobre el caso del brasileño muerto por la Scotland Yard en Londres, confundido con terrorista. En enero de 2006, en apenas dos días, periódicos brasileños dieron tres versiones diferentes sobre cuantos policiales serían acusados de la muerte de Jean Charles de Menezes¹⁰.

La “incorrección” es un desliz de mayores proporciones, como cuando el inglés *Daily Telegraph* publicó una materia en 2009 diciendo que mujeres que consumían alcohol estaban más susceptibles de violaciones, información desmentida en seguida por el propio diario que habría cometido “error de edición”¹¹. “Incorrección” es cuando el periódico identifica de forma errada alguien en un subtítulo de foto, a ejemplo del colombiano *El Tiempo* que apuntó en 2008 el ministro ecuatoriano Gus-

¹⁰ La crítica es de Uriano Mota, en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.asp?cod=365FDS002> Acceso en 12/12/2011.

¹¹ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornal_pede_desculpas_por_afirmacao_machista Acceso en 12/12/2011.

tavo Larrea al lado del guerrillero Raúl Reyes y tuvo que se disculpar¹². En 2004, fue la vez de *Associated Press*, que tuvo que retractarse por noticia falsa. La materia relataba la caída de un meteorito cerca de Olympia, en Washington. En realidad, trataba-se de una noticia propagada por la fuente, un hombre que decía ser profesor de astronomía, información publicada sin la verificación esperada de la agencia¹³.

Pero “incorrección” e “imprecisión” pueden se traducir también en “distorsión”, como cuando hay errores de traducción en textos de agencias de noticia¹⁴ o cuando la información parece deliberadamente retorcida, como en la cobertura del diario *Folha de S. Paulo*, en 2009, del caso Cesare Battisti¹⁵, o por el mismo diario, en reunión do Partido dos Trabalhadores [Partido de los Trabajadores], en febrero de 2003¹⁶. Son ejemplos de la práctica de las imágenes transmitidas por emisoras rusas sobre protestos en Rusia en 2007, atenuando la violencia policial¹⁷ y reportaje de *Time* de 2004 sobre la disposición de India en dar concesión territorial de la región de Cachemira a Pakistán¹⁸.

La distorsión informativa también se da cuando el contexto no es ofrecido, cuando datos, fuentes o versiones son suprimidos. En 2001,

¹² Vea la nota en: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/morre_o_escritor_arthur_c_clarke Acceso en 19/12/2011.

¹³ Ver detalles en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/ap-se-desculpa-por-noticia-falsa> Acceso en 29/11/2011.

¹⁴ Luis Weis llama la atención de un caso ocurrido en 2003, cuando *O Estado de S. Paulo* tradujo un artículo de Richard Cohen, del *Washington Post*, derrapando en la traducción. Al verter imprecisamente al portugués, el diario trajo la frase “una actitud de caballero en el sentido de las libertades civiles” en vez de “una actitud arrogante (*cavalier*, en inglés) en relación con las libertades civiles”. No llega a ser un error catastrófico, pero la imprecisión corrompe el sentido del texto, generando otros entendimientos, más benignos. Más detalles en <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq170620032.htm> Acceso en 09/01/2012.

¹⁵ La queja es de Celso Lungaretti, para quien “la *Folha* está ultrapasando todos los límites de la ética periodística”: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/folha_espermeia_deforma_e_distorce Acceso en 09/01/2012.

¹⁶ Luiz Antonio Magalhães afirma que la *Folha de S. Paulo* divulgo un titular diciendo que José Genoíno y José Dirceu intentaban expulsar algunos “radicales” del PT [Partido de los Trabajadores], cuando en realidad, no había nada además de una declaración de Genoíno diciendo que, en la próxima reunión, llevaría la propuesta de una advertencia pública a la senadora Heloísa Helena por se haber ausentado de la votación a la presidencia del senado. Más detalles en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq120220034.htm> Acceso en 15/02/2012.

¹⁷ Ver en: <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/emissoras-distorcem-protestos-antigoverno>

¹⁸ Oficiales indios acusaron al jefe de la sucursal de la revista en Nueva Delhi, Alex Perry, de retorcer hechos reportados a él por un funcionario del gobierno. La explosiva región de Cachemira es disputada por India y Pakistán. Más en: <http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/time-tem-materia-questionada-na-india> Acceso en 16/02/2012.

Pedro Antonio Dourado de Rezende acusa *Veja* de publicar un artículo sobre problemas de Microsoft con la justicia norte-americana, omitiendo hechos importantes del proceso que condenaba la empresa de software por monopolio¹⁹. En el mismo año, Lúcio Flávio Pinto criticaba un titular de *O Liberal*, diciendo que el Estado de Pará tenía más empleos que el Estado de Amazonas, información que solamente tendría sentido se llevado en cuenta números absolutos y no el porcentaje relativo a la población²⁰. En 2004, Alberto Dines, del OI, acusaba la revista *Época* de omitir la fuente que entregó el vídeo que descubrió un caso de corrupción envolviendo el entonces presidente de la Loterj [Lotería del Estado de Río de Janeiro], Waldomiro Diniz, y el *bicheiro* Carlos “Cachoeira” Augusto Ramos²¹ [*bicheiro*: banquero del *jogo do bicho* (juego del bicho): un tipo de lotería]. En 2006, parte de la prensa brasileña es criticada por omitir informaciones de encuesta de opinión pública favorables al entonces presidente de la república Lula²²; en el mismo mes de enero, Fabiano Reis apuntaba que los medios de comunicación parecían ignorar las verdaderas causas del cierre de tres frigoríficos en el Estado de Mato Grosso do Sul, atribuyendo la responsabilidad a la fiebre aftosa. Para el autor, problemas financieros de las empresas fueron omitidos al público²³.

Más frecuentes y visibles en este mapeo, las ocurrencias categorizadas en el G1 apuntan principalmente características de la información vehiculada, esto es, elementos del producto ya confeccionado, embalado y distribuido. Las preocupaciones en torno de la noticia son importantes, claro, pero ellas parecen contribuir a la opacidad de que hay sujetos envueltos en los procesos de producción de la información periodística, tal como un olvido. En este sentido, las ocurrencias del G2 echan luz sobre

¹⁹ Ver en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/eno211120011.htm> Acceso en 27/11/2011.

²⁰ En el contexto, el Estado Federal de Pará tendría un empleo para cada 27 habitantes y el Estado de Amazonas a cada 12 habitantes. Ver detalles en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq211120013.htm> Acceso en 27/11/2011.

²¹ Aunque las imágenes sean de 2002, ellas vinieron a público dos años después, época de la crítica de Dines. Ver en: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/o-que-interessa-e-iluminar-a-area-cinzenta> Acceso en 27/11/2011.

²² Detalles en <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.asp?cod=365IMQ002> Acceso en 11/2011.

²³ Detalles en <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.asp?cod=365IMQ002> Acceso en 28/11/2011.

vicios de cobertura: “parcialidad”, “sensacionalismo o exageración”, “prejuicio” y “oír apenas uno de los lados”.

Responsable de casi un cuarto de los casos mapeados en la década, este segundo grupo de categorías señala deslices como la información tendenciosa, la apelación a instintos más primitivos e inmediatos del ser humano, el abordaje unilateral de un acontecimiento y la tentación de periodistas y vehículos de actuar como jueces en situaciones polémicas y de litigio.

La “parcialidad” fue uno de los deslices más identificados en el *corpus*, apareciendo en 163 casos, frecuencia que señala la preocupación con el equilibrio en las coberturas, y el refuerzo (velado) de un valor periodístico, cuestionado de forma recurrente: la imparcialidad. Esta contradicción alimenta muchas controversias en la categoría profesional y en la academia, por eso no entramos en este aspecto. Interesa más mencionar algunos casos en que la “parcialidad” es tomada como punto de partida y de apoyo para una discusión acerca de la conducta esperada de periodistas. Hay casos en que un vehículo en particular es tachado de parcial en su abordaje, como la revista *Veja*, en 2009, por ser “arbitraria” en la acusación de corrupción contra algunos políticos y el diario *Folha de S. Paulo* por clasificar la dictadura militar brasileña como “*ditabrandada*” [*dictasuave*]²⁴. Pero existen acusaciones más amplias, sin distinción de medio, por ejemplo la cobertura “tendenciosa” de los medios de comunicación brasileños sobre la Lei de Biossegurança [Ley de Bio-seguridad]²⁵, y la de los medios de comunicación norte-americana sobre las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, ambas en 2008²⁶.

“Parcialidad” y “oír apenas uno de los lados”, muchas veces, están ligados, como se pudo ver en el portal *Terra*, que fue unilateral en una materia sobre la acción de partidos de oposición en el Tribunal Superior

²⁴ Estos casos rumorosos son citados por Luciano Martins Costa en: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_selecao_arbitraria_da_imprensa Acceso en 01/12/2011.

²⁵ Ver http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_imprensa_no_embate_entre_humanismo_e_religiao Acceso en 01/12/2011.

²⁶ Ver http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/cobertura_parcial_credibilidade_em_xeque Acceso en 02/12/2011.

Eleitoral [Tribunal Superior Electoral] contra el presidente Lula por campaña anticipada, o en una materia semejante del diario *O Globo*, mencionadas por Mauricio Caleiro en 2010²⁷. O en 2003, cuando *Folha de S. Paulo* publicó una carta del presidente de la Comissão de Constituição e Justiça da Câmara Federal [Comisión de Constitución y Justicia de la Camera Federal], Luiz Eduardo Greenhalgh, que desmentía un reportaje publicado sobre el interrogatorio con uno de los sospechosos del asesinato de Celso Daniel²⁸, donde el preso acusaba Greenhalgh de tortura. Según Luiz Eduardo Magalhães, el diario oyó apenas el acusador, no averiguando informaciones con más ninguno que estaba presente al interrogatorio²⁹.

“Sensacionalismo” y “prejuicio” son otros dos vicios de cobertura evidentes en este mapeo. La exageración y la apelación a las emociones más superficiales son bastante criticadas en la arena del OI, como en los casos de coberturas de salud. Fue así con la fiebre amarilla en 2008³⁰ y con la gripe porcina (H1N1) en 2009, cuando se exigió mucho de los medios de comunicación. En “*O Globo veste marrom*” [“*O Globo veste marrón*”] [de “*imprensa marrom*” (prensa marrón), que es la prensa sensacionalista]³¹ y “*A notícia e a tentação do alarmismo*” [“La noticia y la tentación del alarmismo”], Luciano Martins Costa analiza la tendencia exagerada en las redacciones, mientras Celso Lungaretti, Gabriel Perissé y Michel Arbaché recurren a juegos de palabras para dimensionar el pánico estampado en las noticias: “*A epidemia do alarmismo jornalístico*” [“La epidemia del alarmismo periodístico”]³², “*O apocalipse, a pandemia*” [“El Apocalipsis, la pandemedios”]³³ y “*Confundindo pandemia com*

²⁷ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_imprensa_e_as_campanhas_anticipadas Acceso en 03/12/2011.

²⁸ Celso Daniel era alcalde de Santo André (SP), cuando fue asesinado en 2002. Motivaciones y mandantes todavía son desconocidos, pero hay sospechas, inclusive, de involucramiento de políticos del partido del alcalde, el PT [Partido de los Trabajadores].

²⁹ Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/fd301220033.htm> Acceso en 20/01/2012.

³⁰ Ver http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornalismo_que_mata Acceso en 20/01/2012.

³¹ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/o_globo_veste_marrom Acceso en 02/12/2011.

³² Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_epidemia_do_alarmismo_jornalístico Acceso en 02/12/2011.

³³ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/o_apocalipse_a_pandemia Acceso en 03/12/2011.

pandemônio” [“Confundiendo pandemia con pandemonio”]³⁴, respectivamente. Luiz Antonio Magalhães, en un tono escarnecedor – “Cadê a gripe que estava aqui?” [¿Dónde está la gripe que estaba aquí?] –, exige del *ombudsman* de *Folha de S. Paulo*, Carlos Eduardo Lins da Silva, el reconocimiento público de que el diario habría dado una “*barriga vexaminosa*” [“barriga vergonzosa”, de la expresión en argot periodístico “*levar barriga*” (llevar barriga)]: divulgar una noticia falsa] al traer en primera página la información que, en dos meses, la H1N1 contaminaría 35 millones de personas en Brasil, lo que no se concretizó felizmente. En 2010, en retrospectiva, Celso Lungaretti resumiría que la “epidemia era mesmo de mau jornalismo” [“la epidemia era mesmo de malo periodismo”]³⁵.

Tan nefasto como el “sensacionalismo”, la tendencia a prejuzgar también se disemina. Tres ejemplos: en 2002, antes mismo del final de la investigación de la muerte de la cantante Cássia Eller, la revista *Veja* publicó en la capa que las drogas habían hecho más una víctima³⁶. La peritación mostraría después que ella había sufrido un infarto. En 2005, Luiz Weis disparaba contra *Jornal Nacional* (TV Globo), *Veja* y *O Estado de S. Paulo*, que, en un arrobamiento de denunciacionismo, estaban tratando listados en la Comissão Parlamentar de Inquérito dos Correios [Comisión Parlamentar de Investigación de los Correos] como culpados: “Es la vieja plaga de los medios de comunicación de condenar a gritos y de absolver, o él que lo valga, a susurros”³⁷. En 2007, *News of the World* publicó una materia acusando Alin Turcu de haber planeado secuestrar a la cantante Victoria Beckham y sus hijos, hecho que la justicia no comprobó y que obligó un pedido formal de disculpas del diario³⁸.

³⁴ http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/confundindo_pandemia_com_pandemonio Acceso en 03/12/2011.

³⁵ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/a_epidemia_era_mesmo_de_mau_jornalismo Acceso en 03/12/2011.

³⁶ Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq160120025.htm> Acceso en 04/12/2011.

³⁷ Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/entra-escandalo-sai-escandalo-e-os-erros- ficam> Acceso en 04/12/2011.

³⁸ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/tabloide_britanico_se_desculpa_por_acusacao Acceso en 04/12/2011.

Es curioso percibir que, en las ocurrencias del G2, los vicios de cobertura se parecen a comportamientos generalizados, ampliamente diseminados en los equipos de producción y en actitudes aisladas de un agente u otro. Los vicios emergen como hábitos cristalizados, que atraviesan las redacciones. No se ve el origen del desliz, no se mencionan nombres, se ignora la secuencia de tomas de decisión que llevaron a la adopción de un tono parcial, exagerado o condenatorio. Más una vez, tenemos un apagamiento de las raíces del desliz ético.

El tercer grupo de ocurrencias del mapeo reúne categorías que convergen hacia formas de impedimento del flujo de información: “censura”, “autocensura” e “impedir manifestaciones divergentes”. En la gran mayoría de las veces, los textos en el OI denuncian formas de amordazamiento por políticos³⁹, Pentágono⁴⁰, justicia⁴¹, comisiones reguladoras⁴² y gobiernos más cerrados, como los de Irán⁴³, Sudán⁴⁴, Tailandia⁴⁵, Bangladesh⁴⁶. Las ocurrencias emergen como quejas también, reforzando el carácter de que tales prácticas contrarían la naturaleza del periodismo y hieren la libertad de prensa, un corolario de los regímenes democráticos. Es curioso evidenciar que la censura parece siempre venir de fuera de las redacciones, por agentes exógenos, y casi nunca de operadores internos. De los 199 registros del G3, apenas 9% se referían a casos de “autocensura”⁴⁷ y acciones para “impedir manifestaciones

³⁹ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/john_mccain_pede_que_obama_tome_imagens_secretas Acceso en 04/12/2011.

⁴⁰ Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo230120026.htm> Acceso en 07/12/2011.

⁴¹ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/outra_vez_a_censura_togada Acceso en 07/12/2011.

⁴² Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo230120028.htm> Acceso en 07/12/2011.

⁴³ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/governo_fecha_publicacoes_proreforma Acceso en 07/12/2011.

⁴⁴ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornalistas_protestam_contra_censura_com_greve_de_fome (Acceso en 04/12/2011) e http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornais_do_sudao_enfrentam_onda_de_repressao Acceso en 04/12/2011.

⁴⁵ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/governo_ameaca_liberdade_na_internet Acceso en 07/12/2011.

⁴⁶ Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/midia_censurada_sob_estado_de_sitio Acceso en 07/12/2011.

⁴⁷ Un ejemplo es el pacto que las mayores publicaciones científicas norteamericanas hicieron en 2003, dejando de publicar artículos que pudiesen “amenazar la seguridad nacional”, como detalles de virus con virtual uso en guerras biológicas. Ver: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/mo2602200393.htm> Acceso en 07/12/2011.

divergentes⁴⁸, disparidad que señala la dificultad (¿o indisposición?) para revelar y discutir casos en que el agente que interrumpe el flujo informativo es el propio periodista.

Por cuestiones metodológicas, reunimos en el cuarto grupo las ocurrencias que coincidían con los llamados crímenes de prensa: “injuria” (atentar contra la honra de alguien), “calumnia” (imputar falsamente un crimen a alguien) y “difamación” (macular la reputación profesional de otros)⁴⁹. En los casos recolectados, los deslices oscilan entre la esfera jurídica y ética, ofuscando los límites entre lo que prohíbe la ley y lo que impide la norma de conducta profesional. Como tales fronteras son muy diáfnas y los debates complejos, no detallaremos el G4, lo que nos permitirá hacerlo en otra ocasión. Sin embargo, no podríamos dejar de mencionar éste que puede ser un interesante camino para discutir ética periodística en la contemporaneidad.

Otro sesgo emergente concierne las ocurrencias ligadas a los nuevos medios de comunicación y tecnologías, que reunimos en el G5: “manipulación de imagen”, “invasión de privacidad”, “plagio”, “cameras ocultas”, “grabación de declaraciones sin autorización de la fuente”, “usar un *fake* para hacer materia”, “violar e-mails y telefonemas” y “usar las redes sociales para diseminar informaciones falsas”. Las últimas cinco categorías todavía son poco frecuentes en el *corpus* que recolectamos en el OI entre 2001 y 2010, pero su presencia ya indica preocupaciones embrionarias acerca de esas prácticas, ya que descubrirlas o determinar sus condiciones es todavía bastante difícil. En compensación, ya llaman mucho la atención los debates sobre límites éticos del tratamiento de imágenes estáticas o en movimiento⁵⁰, sobre la autoría

⁴⁸ La histeria post-11 de septiembre llevo publicaciones como *Véja* a simplemente adoptar el punto de vista de los Estados Unidos, callando otras voces: <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos/iq101020013.htm> Acceso en 07/12/2011.

⁴⁹ En la legislación brasileña, estos delitos son tipificados en el Código Penal y estaban previstos en la Ley de Prensa (Ley n° 5250/67), extinta en 2009. Son llamados “crímenes de prensa” o “crímenes de opinión”.

⁵⁰ Existen vehículos que reconocen haber extrapolado, como *El Nuevo Herald*, que en 2006 manipuló dos fotos para hacer parecer que policiales cubanos estaban ignorando prostitutas que hacían señas a turistas. Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/jornal_admite_manipulacao_de_imagens Acceso en 11/01/2012.

de reportajes y la reutilización de contenidos de terceros⁵¹ y sobre las fronteras público-privadas⁵². Estos temas son hipertrofiados por la cada vez más ubicua Internet, por los sistemas facilitadores de edición de material digital y por el fenómeno de las redes sociales. Es claro que, antes de estos tres factores, ya existían las preocupaciones en cuanto a la apropiación de textos e imágenes ajenos, en cuanto al respeto a la intimidad y en cuanto al uso de métodos trapaceros para conseguir informaciones. Las nuevas tecnologías no crearon esos dilemas, apenas actualizaron las viejas cuestiones.

Un sexto grupo de registros abarca otras desviaciones de conducta, que en algunos casos tocan el área criminal. En fin “aceptar soborno” puede significar corrupción, “robar documentos” puede equivaler a la apropiación indebida y “usar identidad falsa/mentir no ser periodista” puede ser traducido como falsedad ideológica. Las demás categorías del G6 están circunscritas a la esfera de actuación del periodista, pero sus ocurrencias son escasas en comparación con otras clases de este mapeo. “Filtraciones en el sigilo de fuentes”, “obtener ventajas como periodista”, “recibir regalos”, “acumular funciones de periodista y asesor en la misma área en que actúa” y “no rectificar una materia cuando hubo error”, juntas, representan 2,7% de los registros recolectados. A ejemplo de lo que acontece con parte del G3, la rareza de las menciones puede indicar la poca frecuencia, su difícil identificación o hasta la indisposición de los sujetos para relatar tales casos o para discutirlos. La determinación de esas motivaciones trasciende el objetivo de este artículo, pero interesa sobremedida a quien se dedica a discutir los meandros de la configuración ética en el periodismo profesional.

⁵¹ Quedaron famosos casos como los de Jason Blair (*The New York Times*) y Stephen Glass (*The New Republic*), que inventaban historias y copiaban pasajes enteros de materias de colegas, pero ellos no eran los únicos... http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/cresce_o_numero_de_fraudadores_descobertos Acceso en 11/01/2012.

⁵² Las ocurrencias más comunes de invasión de privacidad están ligadas a la actuación de *paparazzi*, como en http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/namorada_do_principe_denuncia_jornal_por_foto (Acceso en 11/01/2012). Pero y cuando es capturad el intercambio de e-mails de dos ministros del Supremo Tribunal Federal? Ver: http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/exposicao_de_miserias_e_riquezas_humanas Acceso en 20/01/2012.

La presentación de las categorías de análisis, de los agrupamientos de esos registros y el rápido sobrevuelo acerca de las principales modalidades de deslices recolectados en el período insinúan parte del trabajo a que nos dedicamos en los últimos tres años. El mapeo de las formas cómo la ética periodística viene se presentando en la primera década de este siglo no se agota en un espacio limitado como éste, pero nuestro objetivo de ofrecer una visión panorámica nos induce a detallar sus aspectos luego en seguida. Cómo ya lo decimos, un mapa no es el territorio, pero un recorte, una representación. Limitado al inicio, pero útil para una noción de conjunto. Podemos afirmar que la ética periodística en la primera década del siglo, observada a partir del *website* del *Observatório da Imprensa*, es una ética dinámica, fragmentada, tensa, contradictoria, que retoma viejos dilemas en nuevos formatos y que señala la emergencia de nuevas bases deontológicas. Es una ética en que se operan estrategias para ciertos apagamientos del origen de algunos deslices, atendiendo la conveniencia por parte de la comunidad de los agentes. Es una ética que todavía carece de maduración, de disposición para enfrentar dilemas y trascender valores, y de la perennidad en esos esfuerzos. En fin, una ética en el tiempo gerundio, en continuo movimiento, ansiosa para efectuarse.

Referencias

- ALBUQUERQUE, Afonso; LADEIRA, João Damasceno Martins; SILVA, Marco Antonio Roxo da. *Media Criticism à brasileira: o Observatório da Imprensa*. GT Estudos de Jornalismo, X Reunião Anual da Compós, Brasília, 2001
- BARDIN, Lawrence. *Análise de Conteúdo*. Lisboa: Edições 70, 1977.
- BIRD, Elizabeth S. The future of journalism in the digital environment. *Journalism: Theory, practice and criticism*, v. 10, n. 3, p. 293-295, jun. 2009.
- BRAGA, José Luiz. *A sociedade enfrenta sua mídia: dispositivos sociais de crítica midiática*. SP: Paulus, 2006.

- BUCCI, Eugênio. *A imprensa e o dever da liberdade*. São Paulo: Contexto, 2009.
- _____. *Sobre ética e imprensa*. São Paulo: Cia das Letras, 2000.
- CHRISTOFOLETTI, Rogério; OLIVEIRA, Cândida. Jornalismo pós-WikiLeaks: deontologia em tempos de vazamentos globais de informação. *Contemporânea (UFBA/Online)*, v. 9, p. 86-100, 2011.
- CHRISTOFOLETTI, Rogério. O caso do Brasil: Valores, códigos de ética e novos regramentos para o jornalismo nas redes sociais. *Cuadernos de Información*, v. 29, p. 25-34, 2011.
- DEUZE, Mark. Participation, Remediation, Bricolage: Considering Principal Components of a Digital Culture. *The Information*, v. 22, n. 2, p. 63-75, 2006.
- EGYPTO, Luiz; MALIN, Mauro. Um observatório, mais observatórios. IN: CHRISTOFOLETTI, Rogério; MOTTA, Luiz Gonzaga. *Observatórios de Mídia: Olhares da cidadania*. São Paulo: Paulus, 2008.
- FOREMAN, Gene. *The ethical journalist. Making responsible decisions in the pursuit of news*. Oxford: Wiley-Blackwell, 2010.
- GILLMOR, Dan. *We the Media: Grassroots Journalism by the People, for the People*. EUA: O'Reilly Media, Inc., 2004.
- GOODWIN, H. Eugene. *Procura-se ética no jornalismo*. Rio de Janeiro: Nórdica, 1993.
- HULTENG, John L. *Os desafios da comunicação: problemas éticos*. Florianópolis: Editora da UFSC, 1990.
- KARAM, Francisco José; CHRISTOFOLETTI, R. Fundamentos jornalísticos para novos cenários éticos da informação. In: SILVA, Gislene; KÜNSCH, Dimas A.; BERGER, Christa; ALBUQUERQUE, Afonso. (Org.). *Jornalismo Contemporâneo: figurações, impasses e perspectivas*. 1ª ed. Salvador-Brasília: EdUFBA-Compós, 2011.
- KARAM, Francisco José. *Jornalismo, ética e liberdade*. São Paulo: Summus Editorial, 1997.
- KEEBLE, Richard. *Ethics for journalists*. London: Routledge, 2006.
- KRIPPENDORFF, Klaus. *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona. Paidós Ibérica, 1990.
- LOURES, Ângela da Costa Cruz. Pequena história da crítica de mídia no Brasil. IN: CHRISTOFOLETTI, Rogério; MOTTA, Luiz Gonzaga. *Observatórios de Mídia: Olhares da cidadania*. São Paulo: Paulus, 2008.
- MARCONDES FILHO, Ciro. *A saga dos cães perdidos*. São Paulo: Hackers Editores, 2000.
- MEYER, Philip. *Ética no jornalismo*. Rio de Janeiro: Forense-Universitária, 1989.

- PALACIOS, Marcos. Os Blogs e o alargamento do campo jornalístico. In: SEMINÁRIO Cultura e Pensamento (MINC/MEC), Recife, 2007. Disponível em: https://docs.google.com/present/view?hl=en.&id=adf4grpvm38_758f66zf. Acesso em: 10 abr. 2011.
- SALAVERRÍA, Ramón; GARCÍA AVILÉS, José Alberto. La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo. *Trípodos*, n. 23, Barcelona, 2008, p. 31-47.
- WARD, Stephen J. A. *The invention of journalism ethics. The path to objectivity and beyond*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2004.